

«IN MEMORIAM»
Y OTROS POEMAS

TIMBUCTOO

Deep in the lion-haunted inland lies
A mystick city, goal of high emprise.

CHAPMAN

I stood upon the Mountain which o'erlooks
The narrow seas, whose rapid interval
Parts Afric from green Europe, when the Sun
Had fall'n below th' Atlantick, and above
The silent Heavens were blench'd with faery light,
Uncertain whether faery light or cloud,
Flowing Southward, and the chasms of deep, deep blue
Slumber'd unfathomable, and the stars
Were flooded over with clear glory and pale.
I gaz'd upon the sheeny coast beyond,
There where the Giant of old Time infix'd
The limits of his prowess, pillars high
Long time eras'd from Earth: even as the Sea
When weary of wild inroad buildeth up
Huge mounds whereby to stay his yeasty waves.
And much I mus'd on legends quaint and old
Which whilome won the hearts of all on Earth

TOMBUCTÚ¹

Allí, en el interior, rodeada de leones,
yace la ciudad mística, meta de altas empresas.

CHAPMAN

Me mantuve de pie sobre aquella Montaña
que domina los mares más estrechos,
mares que son frontera entre África y Europa,
cuando el Sol ya se ha hundido en el Atlántico,
y allá arriba los Cielos silenciosos
palidecen con luces de colores,
y no sabemos bien si son luces o nubes,
ya fluyendo hacia el Sur, y los abismos
del hondo y hondo mar se duermen insondables,
y arriba se derraman las estrellas
con pálida, con clara gloria siempre.
Yo miré la brillante orilla, lejos,
allí donde el Gigante de otros tiempos
el límite encontró de sus proezas,
esas altas columnas borradas de la Tierra:
igual que el Mar, cuando, harto de adentrarse
en la tierra, va y eleva sus montículos
con olas espumosas. Y cuánto gocé yo
con extrañas leyendas tan antiguas
que cautivan todos los corazones
de la Tierra y les dan a amar el brillo

¹ Publicado el 10 de julio de 1829. Con este poema Tennyson ganó el premio de la Medalla de Oro del Lord Canciller en diciembre de 1828. La presentación de una naturaleza exuberante, la estructura y otros elementos tienen vínculos con la poesía temprana de Keats.

Toward their brightness, ev'n as flame draws air;
But had their being in the heart of Man
As air is th' life of flame: and thou wert then
A center'd glory-circled Memory,
Divinest Atalantis, whom the waves
Have buried deep, and thou of later name
Imperial Eldorado roof'd with gold:
Shadows to which, despite all shocks of Change,
All on-set of capricious Accident,
Men clung with yearning Hope which would not die.
As when in some great City where the walls
Shake, and the streets with ghastly faces throng'd
Do utter forth a subterranean voice,
Among the inner columns far retir'd
At midnight, in the lone Acropolis,
Before the awful Genius of the place
Kneels the pale Priestess in deep faith, the while
Above her head the weak lamp dips and winks
Unto the fearful summoning without:
Nathless she ever clasps the marble knees,
Bathes the cold hand with tears, and gazeth on
Those eyes which wear no light but that wherewith
Her phantasy informs them.

Where are ye
Thrones of the Western wave, fair Islands green?
Where are your moonlight halls, your cedarn glooms,
The blossoming abysses of your hills?
Your flowering Capes, and your gold-sanded bays
Blown round with happy airs of odorous winds?
Where are the infinite ways, which, Seraph-trod,
Wound thro' your great Elysian solitudes,
Whose lowest deeps were, as with visible love,
Fill'd with Divine effulgence, circumfus'd,
Flowing between the clear and polish'd stems,
And ever circling round their emerald cones

como una llama se alimenta de aire;
mas si tuvieran sitio en el pecho del Hombre
como el aire es la vida de la llama:
tú serías entonces la Memoria
rodeada de gloria, allí en tu centro,
oh divina Atalanta a quien las olas
sepultaron al fondo, y tú también,
el de nombre tardío, Imperial Eldorado
protegido por un techo de oro:
ay sombras a las cuales, a pesar de sufrir
Mudanzas, las dirige caprichoso Accidente,
aferrados los hombres a inmortal Esperanza.
Como en una Ciudad superpoblada
cuyos muros se agitan, cuyas calles se llenan
de multitud de rostros espantosos
y liberan la voz más cavernosa,
que nace del subsuelo a medianoche,
entre aquellas columnas retiradas,
en la Acrópolis sola, postrada la vestal
ante el dios del Lugar con fe absoluta,
mientras baja y titila sobre ella la lámpara,
a la convocatoria más terrible:
a pesar de que agarra las rodillas de mármol,
baña su fría mano con las lágrimas,
y contempla unos ojos que carecen de luz,
de otra luz que no sea la de su fantasía.

¿Dónde estáis entonces,
Tronos del Oleaje Occidental,
hermosas Islas verdes?
¿Dónde están los salones llenos de luz de luna,
vuestras tristes tinieblas, los abismos
que florecen al pie de las colinas?
¿Dónde están vuestros Cabos y bahías
con arenas doradas y vientos perfumados?
¿Dónde están los caminos infinitos,

In coronals and glories, such as gird
The unfading foreheads of the Saints in Heaven?
For nothing visible, they say, had birth
In that blest ground but it was play'd about
With its peculiar glory. Then I rais'd
My voice and cried, 'Wide Afric, doth thy Sun
Lighten, thy hills enfold a City as fair
As those which starr'd the night o' the elder World?
Or is the rumour of thy Timbuctoo
A dream as frail as those of ancient Time?'

A curve of whitening, flashing, ebbing light!
A rustling of white wings! the bright descent
Of a young Seraph! and he stood beside me
There on the ridge, and look'd into my face
With his unutterable, shining orbs.
So that with hasty motion I did veil
My vision with both hands, and saw before me
Such colour'd spots as dance athwart the eyes
Of those, that gaze upon the noonday Sun.
Girt with a Zone of flashing gold beneath
His breast, and compass'd round about his brow
With triple arch of everchanging bows,
And circled with the glory of living light
And alternation of all hues, he stood.

'O child of man, why muse you here alone
Upon the Mountain, on the dreams of old
Which fill'd the Earth with passing loveliness,
Which flung strange music on the howling winds,

los que solo transita el serafín,
hiriendo las Elíseas soledades,
cuyo abismo ya estaba, como el amor visible,
tan lleno de ese hálito Divino,
fluyendo entre los claros y los pulidos tallos,
ciñendo aquellos conos de esmeralda
con gloria y con el aura de los Santos?
Porque nada visible, nos dicen, ha nacido
en ese suelo santo que no haya
jugado con su gloria. Alcé entonces la voz
y proclamé: «Ancha África, ¿puede acaso tu Sol
iluminar y en tus colinas ver
una Ciudad que sea tan hermosa
como las que brillaban de noche en otros tiempos?
¿O tal vez el rumor de Tombuctú
es un sueño tan frágil como en los viejos tiempos?».

¡Qué golpe de luz blanca, relámpago que fluye!
¡Qué roce de alas blancas! ¡Qué brillante descenso
de un joven Serafín! El que junto a mí estuvo
allá en la cima y me miró a los ojos
con los suyos, luceros brillantes, inefables.
Y con un gesto rápido oculté
con ambas manos la visión aquella,
y ante mí pude ver coloridos lugares
danzando ahora a través de los ojos de quienes
miraban por encima del Sol del mediodía.
El oro destellaba debajo de su pecho,
y llegaba a su frente en triple arco,
y ungido por la gloria de aquella luz viviente
de matices alternos, el Ángel ya se irguió.

«Hijo de hombre, dime, por qué aquí gozas solo,
aquí en la Montaña, de esos sueños antiguos
que llenaron la Tierra de encanto pasajero,
fuente de extraña música con el viento aullador,

And odours rapt from remote Paradise?
Thy sense is clogg'd with dull mortality,
Thy spirit fetter'd with the bond of clay:
Open thine eyes and see.'

I look'd, but not
Upon his face, for it was wonderful
With its exceeding brightness, and the light
Of the great Angel Mind which look'd from out
The starry glowing of his restless eyes.
I felt my soul grow mighty, and my Spirit
With supernatural excitation bound
Within me, and my mental eye grew large
With such a vast circumference of thought,
That in my vanity I seem'd to stand
Upon the outward verge and bound alone
Of full beatitude. Each failing sense
As with a momentary flash of light
Grew thrillingly distinct and keen. I saw
The smallest grain that dappled the dark Earth,
The indistinctest atom in deep air,
The Moon's white cities, and the opal width
Of her small glowing lakes, her silver heights
Unvisited with dew of vagrant cloud,
And the unsounded, undescended depth
Of her black hollows. The clear Galaxy
Shorn of its hoary lustre, wonderful,
Distinct and vivid with sharp points of light,
Blaze within blaze, an unimagi'd depth
And harmony of planet-girded Suns
And moon-encircled planets, wheel in wheel,
Arch'd the wan Sapphire. Nay — the hum of men,

con perfumes lejanos que son del Paraíso.
Triste mortalidad embota tus sentidos,
tu espíritu está atado al vínculo del barro:
abre los ojos y contempla ahora».

Y yo miré, pero
no a su rostro, que así resplandecía
con exceso de brillo, y era maravilloso,
y su Mente de Ángel emitía una luz,
aquel brillo estrellado de sus ojos sin par.
Y sentí que mi alma se hacía poderosa,
y que crecía mi Espíritu llamado a lo divino,
y el ojo de mi mente al fin se abrió
con la circunferencia vasta del pensamiento,
y así mi vanidad me hacía parecer
estar atado al límite externo y soportando
tanta beatitud. Fallaban mis sentidos
y con un instantáneo relámpago de luz
se volvían más vívidos y agudos
y aquello me asustaba. También vi
que la Tierra no era sino un pequeño grano,
tal un átomo más en el aire profundo,
y vi esas ciudades tan blancas de la Luna,
y la anchura opalina de sus lagos brillantes,
sus alturas de plata, que no baña el rocío
de una nube errabunda, y así las insondables
profundidades vírgenes, sus negros agujeros.
Y la Galaxia clara, que privó de su gloria,
de luz maravillosa y finas flechas
de lumbre, que estallaba dentro de un estallido,
a la profundidad inabarcable,
la armonía de planetas que circundan el Sol,
la armonía de planetas rodeados de lunas,
girando ya, y levantando un arco
sobre el débil Zafiro. Y el mundanal ruido,
esas charlas en lenguas extranjeras,

Or other things talking in unknown tongues,
And notes of busy life in distant worlds
Beat like a far wave on my anxious ear.

A maze of piercing, trackless, thrilling thoughts,
Involving and embracing each with each,
Rapid as fire, inextricably link'd,
Expanding momentarily with every sight
And sound which struck the palpitating sense,
The issue of strong impulse, hurried through
The riv'n rapt brain; as when in some large lake
From pressure of descendant crags, which lapse
Disjointed, crumbling from their parent slope
At slender interval, the level calm
Is ridg'd with restless and increasing spheres
Which break upon each other, each th' effect
Of separate impulse, but more fleet and strong
Than its precursor, till the eye in vain
Amid the wild unrest of swimming shade
Dappled with hollow and alternate rise
Of interpenetrated arc, would scan
Definite round.

I know not if I shape
These things with accurate similitude
From visible objects, for but dimly now,
Less vivid than a half-forgotten dream,
The memory of that mental excellence
Comes o'er me, and it may be I entwine
The indecision of my present mind
With its past clearness, yet it seems to me

el eco de la vida cotidiana,
todo aquello llegaba como una ola débil
a mi oído entregado.

Laberinto de ideas apasionantes, fijas,
pensamientos que unos a otros se abrazaban,
y que se propagaban como el fuego,
fundidos de manera inextricable,
se expandían un instante con la vista y sonido
y todos los sentidos palpitaban,
y había un fuerte impulso, que pasó a través
de mi mente extasiada y quebrada por fin;
como en el lago grande,
con la presión de riscos que descienden,
con el lapso que rompe su unidad
y hace migajas de una ladera
en remoto intervalo, una serena calma
preside las esferas crecientes, incansables,
que se rompen las unas con las otras,
y cada esfera tiene un propio impulso
más fuerte que el de su precursora,
y así hasta que el ojo, en vano vigilando
la sombra nadadora y su agonía,
moteada de huecos e intermitentes olas
que forman algún arco, pueda ya
escudriñar todo a su alrededor.

No sé si represento
muy adecuadamente estas visiones,
haciendo que parezca lo invisible visible,
pues me son ahora tenues, más oscuras,
con menos vida que un sueño olvidado,
el recuerdo del éxtasis mental
me visita y es posible que confunda
la indecisión que ya me embarga por completo
con la pasada claridad aguda,

As even then the torrent of quick thought
Absorbed me from the nature of itself
With its own fleetness. Where is he that borne
Adown the sloping of an arrowy stream,
Could link his shallop to the fleeting edge,
And muse midway with philosophic calm
Upon the wondrous laws, which regulate
The fierceness of the bounding Element?

My thoughts which long had grovell'd in the slime
Of this dull world, like dusky worms which house
Beneath unshaken waters, but at once
Upon some Earth-awakening day of Spring
Do pass from gloom to glory, and aloft
Winnow the purple, bearing on both sides
Double display of starlit wings which burn,
Fanlike and fibred, with intensest bloom;
Ev'n so my thoughts, erewhile so low, now felt
Unutterable buoyancy and strength
To bear them upward through the trackless fields
Of undefin'd existence far and free.

Then first within the South methought I saw
A wilderness of spires, and crystal pile
Of rampart upon rampart, dome on dome,
Illimitable range of battlement
On battlement, and the Imperial height
Of Canopy o'er-canopied.

Behind
In diamond light upsprung the dazzling cones
Of Pyramids as far surpassing Earth's
As Heaven than Earth is fairer. Each aloft

y, en fin, ahora creo
que el torrente del rápido pensar
me absorbió con su propia ligereza.
¿Y dónde se halla aquel que descendió
por torrentes con fuerza de una flecha,
y pudo unir su esquife al fugaz borde,
para así meditar, con quietud filosófica,
sobre las magnas leyes que regulan
esa furia del líquido Elemento?

Mis pensamientos, tan acostumbrados
a yacer en el cieno de este mundo,
como oscuros gusanos bajo aguas tranquilas,
despiertan con la fuerza de un día de Primavera
y de lo oscuro pasan a la gloria,
aventando lo púrpura en el aire,
desplegando las alas encendidas
iluminadas por estrellas hondas,
a modo de abanico, con la flor más intensa;
y así mis pensamientos, antes bajos,
sintieron la bonanza y la gran fuerza
que es imposible precisar y que
nos impulsa hacia arriba, por los campos no hollados
de una extraña existencia, lejana como libre.

Entonces vi, llevado por el viento,
yermo de campanarios, mansiones de cristal,
muralla con muralla y cúpula con cúpula,
una extensión sin límite de almenas
y almenas, y en la altura más solemne
los toldos sobre toldos.

Y detrás
en la luz diamantina se alzaron deslumbrantes
los conos de Pirámides que exceden las terrestres,
pues el Cielo es más bello que la Tierra.

Upon his narrow'd Eminence bore globes
Of wheeling Suns, or Stars, or semblances
Of either, showering circular abyss
Of radiance. But the glory of the place
Stood out a pillar'd front of burnish'd gold,
Interminably high, if gold it were
Or metal more etherial, and beneath
Two doors of blinding brilliance, where no gaze
Might rest, stood open, and the eye could scan,
Through length of porch and valve and boundless hall,
Part of a throne of fiery flame, wherefrom
The snowy skirting of a garment hung,
And glimpse of multitudes of multitudes
That minister'd around it — if I saw
These things distinctly, for my human brain
Stagger'd beneath the vision, and thick night
Came down upon my eyelids, and I fell.

With ministering hand he rais'd me up:
Then with a mournful and ineffable smile,
Which but to look on for a moment fill'd
My eyes with irresistible sweet tears,
In accents of majestic melody,
Like a swoln river's gushings in still night
Mingled with floating music, thus he spake:

'There is no mightier Spirit than I to sway
The heart of man: and teach him to attain
By shadowing forth the Unattainable;
And step by step to scale that mighty stair
Whose landing-place is wrapt about with clouds

Cada una en el aire, estrecho el Promontorio,
sostenía los orbes de Soles que giraban,
de Estrellas, o apariencias de los mismos,
lloviendo en el abismo circular
del esplendor. La gloria del lugar
era una fachada con pilares
de oro bien bruñido, altísima, muy alta,
y era de oro o tal vez de un metal más etéreo,
y abajo las dos puertas, tan radiantes
que ninguna mirada reposaría en ellas,
se mostraron abiertas para el ojo
que a través de un vestíbulo infinito
pudo atisbar un trono en fieras llamas,
del cual pendía el níveo dobladillo
de un vestido, y también pudo alcanzar
a ver a multitud de multitudes
de sirvientes allí —y no recuerdo
si todo lo vi bien, pues mi cerebro
sucumbió a la visión, y la noche masiva
cayó sobre mis ojos y caí.

Con servicial ayuda él me elevó:
entonces, con sonrisa tan triste y misteriosa,
que colmaba mis ojos de lágrimas tan dulces
con solo haberla visto, con sonido
de una majestuosa melodía,
como el río desbordado en plena noche
mezclado con la música flotante;
y entonces habló él:

«No hay mayor Espíritu que yo
para consuelo del humano corazón;
para enseñarle a retener aquello
que es Inalcanzable; y escalón a escalón
subir las poderosas escaleras
que llevan y que acaban en las nubes,

Of glory' of Heaven. With earliest light of Spring,
And in the glow of fallow Summertime,
And in red Autumn when the winds are wild
With gambols, and when full-voiced Winter roofs
The headland with inviolate white snow,
I play about his heart a thousand ways,
Visit his eyes with visions, and his ears
With harmonies of wind and wave and wood,
— Of winds which tell of waters, and of waters
Betraying the close kisses of the wind —
And win him unto me: and few there be
So gross of heart who have not felt and known
A higher than they see: They with dim eyes
Behold me darkling. Lo! I have given *thee*
To understand my presence, and to feel
My fullness; I have fill'd thy lips with power.
I have rais'd thee nigher to the spheres of Heaven
Man's first, last home: and thou with ravish'd sense
Listenest the lordly music flowing from
Th' illimitable years. I am the Spirit,
The permeating life which courseth through
All th' intricate and labyrinthine veins
Of the great vine of *Fable*, which, outspread
With growth of shadowing leaf and clusters rare,
Reacheth to every corner under Heaven,
Deep-rooted in the living soil of truth;
So that men's hopes and fears take refuge in
The fragrance of its complicated glooms,
And cool impleachèd twilights. Child of Man,
See'st thou yon river, whose translucent wave,
Forth issuing from the darkness, windeth through

en la gloria del Cielo. Con la primera luz
primaveral, y con
la amarilla marea del Verano,
y en el Otoño ocre, el de los amplios vientos,
cuando, lleno de voces, el Invierno
cubre los promontorios con un techo de nieve,
entonces juego yo con vuestros corazones,
y os entrego visiones, y armonía al oído,
la música del viento, del bosque y de la ola,
—de los vientos que hablan de las aguas,
de las aguas traidoras a los vientos—
y así me gano al hombre, y habrá pocos
cuyo mal corazón no haya sentido
ni conocido otra altitud de miras:
y con oscuros ojos me ven oscurecer.
¡Mira bien! Yo *te* he dado comprender mi presencia,
y este don de sentir mi plenitud;
y a tus labios les di todo el poder.
Te he elevado a las altas esferas de los Cielos,
la primera y la última morada de los hombres:
y en tu éxtasis tú escuchaste la música
soberbia que fluía desde la eternidad.
Sí, yo soy el Espíritu, vida que todo impregna
y que sigue su curso por venas laberínticas
de aquella enorme viña de la *Fábula*,
que floreció con hojas que dan sombra
y con extraños ramos, y alcanzó
a poblar los rincones bajo el Cielo,
arraigando con fe en el viviente suelo
de la verdad; para que la esperanza
y el miedo de los hombres conozca ese refugio
del aroma de sus intrincadas tinieblas,
y los frescos crepúsculos trenzados.
Oh tú, hijo del Hombre,
¿ves el río a lo lejos, cuyas aguas traslúcidas,
manando de la misma oscuridad,

The argent streets o' th' City, imaging
The soft inversion of her tremulous Domes,
Her gardens frequent with the stately Palm,
Her Pagods hung with music of sweet bells,
Her obelisks of ranged Chrysolite,
Minarets and towers? Lo! how he passeth by,
And gulphs himself in sands, as not enduring
To carry through the world those waves, which bore
The reflex of my City in their depths.
Oh City! oh latest Throne! where I was rais'd
To be a mystery of loveliness
Unto all eyes, the time is well-nigh come
When I must render up this glorious home
To keen *Discovery*: soon yon brilliant towers
Shall darken with the waving of her wand;
Darken, and shrink and shiver into huts,
Black specks amid a waste of dreary sand,
Low-built, mud-wall'd, Barbarian settlements.
How chang'd from this fair City!

Thus far the Spirit:
Then parted Heaven-ward on the wing: and I
Was left alone on Calpe, and the Moon
Had fallen from the night, and all was dark!

serpentean a través de las calles argénteas
de la Ciudad, y pasan reflejando
las Cúpulas que ves estremecerse,
los jardines en donde se alzan las Palmeras,
Pagodas donde suenan campanillas,
obeliscos de varia Crisolita,
minaretos y torres? Contempla cómo pasa
y en sus propias arenas queda hundido,
como si no pudiera soportar
llevar a tales aguas por el mundo,
aguas que sostuvieron el reflejo
de mi Ciudad en sus profundidades.
¡Oh Ciudad! ¡Trono último! Allí fui yo criado
para ser el misterio del encanto
en todos los que logren contemplarme,
pues se acerca la hora en que debo entregar
mi gloriosa morada al gran *Descubrimiento*:
a lo lejos, las torres que relucen
pronto conocerán la oscuridad;
y serán arrugadas, temblorosas cabañas,
las negras motas, deprimente arena,
construidas a ras del mismo suelo,
con paredes de adobe, asentamientos bárbaros.
¡Oh qué distinto todo a esta hermosa Ciudad!».

Esto dijo el Espíritu:

y partió hacia el Cielo agitando sus alas:
y en Calpe solamente quedé yo.
¡La Luna había caído de la noche,
y todo estaba oscuro!